

TRAS LAS PISTAS DE LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS DE INMIGRANTES ALEMANES DEL VOLGA EN EL PARTIDO DE OLAVARRÍA: DE LOS DOCUMENTOS AL CAMPO

DUGUINE Laura

Becaria de Perfeccionamiento LEMIT-CIC

duguine@gmail.com

RESUMEN

La presente ponencia relata parte de una investigación en desarrollo que nació del interrogante planteado por los descendientes ruso-alemanes del pequeño poblado de Hinojo, quienes no acuerdan con el lugar geográfico elegido para erigir un monolito que conmemora la primera fundación estable en Colonia de Olavarría, formada por sus ancestros inmigrantes en el año 1878 con ayuda del gobierno nacional y la provincia de Buenos Aires. Introduce en la búsqueda de las coordenadas territoriales para lo cual se recabó abundante información de fuentes tanto escritas como gráficas; que no solo ha brindado información sobre aquel primer asentamiento sino que también abrió nuevos interrogantes acerca de la existencia en el pasado de otra primera fundación de la actual Colonia San Miguel, en un espacio aun indefinido a orillas del arroyo San Jacinto. Por último expone la metodología aplicada para localizar en terreno las áreas acotadas a partir de los datos generados desde fuentes documentales, materiales y rasgos antrópicos hallados durante prospección pedestre, así como los resultados obtenidos a partir de teledetección e interpretación mediante análisis de imágenes satelitales.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo reconoce como antecedentes a los proyectos "Construcciones en Piedra, Supra y Sotto Terra: Viviendas y obras al servicio de la producción de los inmigrantes Alemanes del Volga en las aldeas de Colonia Olavarría" así como también del titulado "Aproximación arqueológica al primer asentamiento de inmigrantes Alemanes del Volga en Colonia Olavarría" dirigidos por la Mgr. Arq. Cristina E. Vitalone, Investigadora CIC-LEMIT y, este último, co-dirigido por la Dra. Victoria Pedrotta Investigadora CONICET.

En el año 1877, y en el marco de la ley número 817 de "Inmigración y Colonización" del 19 de Octubre de 1876 promulgada por el presidente Nicolás Avellaneda, representantes de un numeroso grupo de inmigrantes de origen ruso-alemán sentaron con el Estado Nación las bases de un contrato, a partir del cual un numeroso grupo de familias vendrían a establecerse en el territorio nacional con el fin principal de cultivar la tierra. Como contrapartida el Estado se comprometía a otorgarles determinados beneficios a las primeras doscientas familias, entre otras: tierras donde instalarse y cultivar, facilidades para empezar a pagar por ellas a los dos años de instalados, manutención diaria por un año, materiales para construirse una vivienda (rancho), animales de trabajo, animales de granja, así como herramientas y semillas para cultivar. En ese contexto el Estado Nación, con apoyo del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, estableció Colonia Olavarría en tierras de la frontera Sud de dicha provincia.

A partir del aporte de nuestra disciplina, la arqueología, la definición territorial de los

primeros asentamientos de Hinojo y San Miguel se constituyó en objeto de estudio con el propósito de especificar los sitios dónde se radicaron los primeros grupos durante los primeros meses de 1878 y contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica del patrimonio urbano arquitectónico y arqueológico de los descendientes de inmigrantes ruso- alemanes en la Provincia de Buenos Aires. Como objetivo específico la presente investigación pretende acotar las coordenadas territoriales donde se ubicaron los primeros asentamientos de ruso alemanes dentro de la Colonia Olavarría, partiendo del análisis tanto de fuentes documentales de la época, análisis de imágenes satelitales y análisis de dispersión de materiales hallados en superficie mediante prospecciones pedestres. La conjunción de estas fuentes de información brindan un marco de interpretación a partir del cual se puedan comprender varias de las claves del proceso que guió la instalación de los primeros grupos de inmigrantes ruso-alemanes al establecerse y fundar "Colonia Olavarría". Se pretende a partir de la conjunción de la mayor cantidad y tipo de datos posibles, poder acercarnos a las coordenadas territoriales donde se establecieron los primeros colonos, a la vez que se realiza un replanteo acerca de la forma de abordar la problemática, intentando comenzar a incorporar los datos obtenidos en a una matriz espacial.

2. ASENTAMIENTO A ORILLAS DEL ARROYO HINOJO

2.1 Antecedentes e investigación documental

Los descendientes de aquellos primeros colonos que se establecieron en el poblado o "aldea madre" de Hinojo en Colonia Olavarría recuerdan que el primer emplazamiento de la misma fue en un lugar diferente al que actualmente ocupa, sin embargo no toda la comunidad acuerda con el lugar elegido para erigir el monolito que lo conmemora. El tema del primer asentamiento de Hinojo fue materia de interés para varios historiadores que escribieron sobre los "ruso-alemanes" del partido de Olavarría.

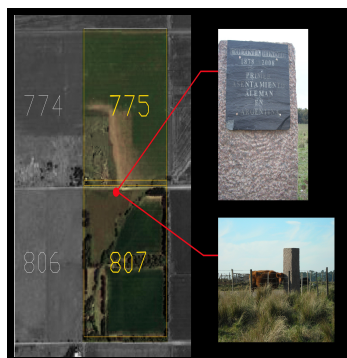
Sarramone señala que "llegado el primer grupo de rusos, con sus familias, fue enviado con el intendente que se había nombrado –Curth–" y que, en un lugar indefinido "se encontraron con casillas ya instaladas [1]". Weyne por su lado nos dice que ni bien los inmigrantes llegaron a Azul "recorrieron en carros tirados por bueyes, 35km hasta el arroyo hinojo a donde llegaron el 5 de enero de 1878", aclarando a su vez que se encontraron allí "con casillas provisionales instaladas" en esta "primera fundación" cuyos "rastros prácticamente se han perdido [2]". Para Poop y Denning se asentaron a orillas del arroyo Hinojo el 5 de enero de 1878 y el intendente "Walter Kurt, les fue favorable (y) recibieron carpas [3]". Salvadores por su parte nos cuenta que la "primera instalación se realizó en carpas a fines de 1877 [4]". Si bien presentan algunas diferencias entre estas descripciones, importa señalar que de ellas no surge claramente la ubicación geográfica del primer asentamiento o aldea de los rusos alemanes en la Colonia Olavarría.

Entre las fuentes inéditas que se hallaron se encuentra una descripción realizada por Eduardo Olivera, quien era miembro de la Comisión Colonizadora encargado junto a otros de gestionar los fondos y llevar adelante la instalación de la Colonia Olavarría con el aporte inmigratorio de los ruso-alemanes agricultores. En cumplimiento de su labor, con fecha 8 de julio de 1878 le envía al señor Ministro del Interior Dr. Dn Sturnino M. Lapisnur un informe donde describe los acontecimientos principales de los primeros meses en la fundación de Colonia Olavarría. Es allí donde se brinda una de las primeras pistas que

nos acerca al espacio donde fue instalado el primer poblado. En dicho informe se expone que las “nueve familias rusas venidas directamente de Europa [5]”, que habían arribado al Puerto de Buenos Aires a fines de diciembre de 1877, “comenzaron el 15 de enero de 1878 su traslado desde Azul a la margen derecha del Arroyo Tapalqué en el Egido de Olavarría [6]”, situándose primero “en el medio de las sierras que se levantan en aquellos parajes [7]”, para luego, el 1º de febrero asentarse “sobre el arroyo Hinojo, adonde se construyó la casa de la Administración [8]”, que habitarían los empleados estatales encargados de ayudar a las familias ruso-alemanas. Un documento del Ministerio de Obras y Servicios públicos donde se encuentran las planillas de liquidación de las chacras concedidas “á los Colonos Ruso Alemanes según la distribución hecha por el Ingeniero Dn. German Kurter por orden del Escmo. Gobierno [8]” en 1881, hace clara referencia al lugar geográfico donde se construyó “la casa de la Administración”, señalando los números de chacras donde funcionó la “Intendencia” de la Colonia. Bajo el encabezado “chacras concedidas por la Comisión Colonizadora a Pobladores de diferentes Nacionalidades” aparecen los números 775 y 807 como pertenecientes a la “Antigua Intendencia [9]”.

2.2 Las Chacras y su ubicación en el territorio.

Para conocer la ubicación de las chacras números 775 y 807 se realizó la búsqueda documental en la Dirección de Geodesia, Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, a partir de la cual se obtuvo un plano del ejido de Olavarría del año 1899 [10] (once años posterior a la fundación de Colonia Olavarría). En él se hallan ya mensuradas y deslindadas 1249 chacras. Cada una de estas chacras se encuentra identificada con su número correspondiente. Este plano fue dibujado en Auto Cad y posteriormente se solapó junto a una capa que contiene imágenes satelitales provenientes del servidor Google Earth pertenecientes al actual ejido del partido de



Olavarría. De esta forma no sólo pudo obtenerse las coordenadas precisas donde las chacras 775 y 807 se localizan, sino que se comprobó que el monolito erigido por algunos descendientes de ruso-alemanes en el año 2008, conmemorando los 130 años de la fundación de aquel primer poblado, se encuentra casi en el centro geográfico del lindero entre ambas chacras.

Fig. 1. Monolito primer asentamiento a orillas del Arroyo Hinojo.

¿Qué fue instalado en aquellas chacras? En el ámbito geográfico donde se estableció el 1 de febrero de 1878 la Intendencia de la Colonia Olavarría también se formó un pequeño poblado dividido por los primeros colonos en lotes de 25 varas de frente por 50 de fondo. La descripción de Olivera, tanto de la Intendencia como del poblado, incluye las siguientes instalaciones: 1 rancho grande para la intendencia; 1 ranchito de techo de fierro de canaleta; 1 galponcito; 1 horno; y 2 corrales grandes de madera de ñandubay con 400 postes, una gran carpa que servía entonces para depósito y al menos “durante los primeros días de Marzo, estaban ya levantas 9 casas [11]”.

2.3 Prospecciones Pedestres

El intento de acercarnos a las coordenadas geográficas de los primeros asentamientos a través de los datos brindados por fuentes escritas, nos impulsa inevitablemente a realizar interpretación de discursos para, de esta forma, obtener un dato extrapolable a una matriz espacial. Los discursos muchas veces están cargados de contradicciones o simplemente carecen de claridad en algunos datos precisos de nuestro interés y, esa interpretación será una entre otras posibles existentes. Hasta aquí se ha podido localizar espacialmente donde fue construida "La Casa de la Administración" de Colonia Olavarría pero aun resta conocer si el poblado realmente se instaló en las chacras de la administración o cerca de la misma. Las expectativas arqueológicas planteadas se hicieron en función de interpretar el documento como que el primer poblado se estableció "en" las chacras de la administración, siendo por tanto la metodología desarrollada implementada solo en esta área.

Durante el transcurso de dos campañas de prospección pedestre se cubrió tanto el área total de las chacras 775 y 807, así como un área aledaña que, por desconocerse en el momento de la prospección el límite preciso de las chacras, fue incluida. El área total prospectada fue dividida en 5 micro áreas; la estrategia de cobertura de las áreas fue casi total habiéndose realizado transectas paralelas entre cada prospector/a las cuales nunca superaron los 15 metros de distancia entre uno/a y otro/a.



Estas transectas se hicieron a un rumbo de 135°NO así como a 315°SE. La superficie total cubierta por la prospección fue de 97,76 ha. En la figura 2 puede observarse el área total prospectada con la división en cinco micro áreas, y con un recuadro rojo se encuentran delimitadas las chacras pertenecientes a la Intendencia.

Fig. 2 Micro-Areas prospectadas y con recuadro rojo se encuentra señalada el área comprendida por las chacras 775 y 807 pertenecientes a la "Antigua Intendencia".

El material hallado durante la prospección no fue recolectado para lo cual se elaboraron fichas donde se describió el material o la concentración de materiales encontrados, y se procedió a realizar un detallado registro fotográfico de los mismos. Por último, se ubicó espacialmente en una planta milimetrada el lugar de los hallazgos para poder analizar la dispersión de materiales y delimitar eventuales áreas de concentración de materiales. Las condiciones de perceptibilidad del terreno fueron buenas en todos los sectores prospectados, no habiendo estado ninguno de ellos en los momentos de prospección con sembradíos o con pastizales de gran altura.

De los sectores prospectados los únicos que presentaron evidencia de materiales en superficie fueron el sector B, perteneciente a un área dentro de la chacra 807 correspondiente a la antigua "intendencia", y en el sector D por fuera del área principalmente implicada. Lo primero que sorprende es la bajísima densidad de hallazgos en superficie por un lado, y por otro que la mayor parte de los hallazgos se hayan presentado precisamente en el área que se encuentra por fuera de las chacras de la intendencia. Aun así, en este sector (D) la mayor parte de los hallazgos presentados son líticos los cuales se asocian principalmente a grupos indígenas, que ocuparon e hicieron uso intensivo del territorio bajo estudio hasta poco tiempo antes de que se establezca

Colonia Olavarría. En la tabla 1 puede observarse el total de hallazgos realizados, clasificados estos por materia prima y área donde fueron relevados. Los materiales hallados en el área B presentan un alineamiento en forma de medialuna el cual al ser superpuesto con una imagen satelital de la zona parecería marcar su concentración producto del desborde ocasional del arroyo.

AREA	TIPO DE MATERIAL				Total
	Vidrio	Lítico	Loza	Metal	
A	0	0	0	0	0
B	13	0	1	0	14
C	0	0	0	0	0
D	2	19	3	1	25
E	0	0	0	0	0
Total	15	19	4	1	39

TABLA I

Para el análisis metodológico de los fragmentos de vidrio se siguió las variables propuestas por Rock [13], Pedrotta y Bagaloni [14]; y para la identificación de dichos objetos se utilizaron diferentes catálogos como el de Fike [15] y Fletcher [16]. De los vidrios hallados en el Sector B once (11) de ellos pertenecen a cuerpos de botella, cilíndricas y cuadradas, de color verde oliva, siendo uno de ellos color ambar. Algunos presentan burbujas y hoyuelos de fabricación y se detectaron marcas postdepositacionales como lascados pequeños y medianos, a la vez que pudo observarse una pátina tornasolada en su superficie producto de la meteorización química del material vítreo. Los envases cilíndricos posiblemente habrían sido contenedores de vino y los cuadrados se identifican como envases contenedores originalmente de ginebra, comúnmente conocido como "limetas". También se halló un (1) fragmento muy fino de cuerpo de botella cilíndrica, color verde claro con presencia de pátina y microlascados, el mismo podría haber pertenecido a un envase de perfumería o farmacia y un (1) vidrio plano color transparente de tipo "window glass" o ventana. En el sector D los vidrios hallados corresponden a un (1) fragmento muy fino de pared de recipiente cuadrado, color verde oliva, el cual puede ser asignado a recipiente de "limeta" y un (1) fragmento de vidrio transparente con superficie "globular" en cara externa y lisa en cara interna. El mismo podría haber pertenecido a envase contenedor de producto de perfumería o farmacia.

El análisis e identificación de las lozas se siguió en base a lo propuesto por Majewsky y O'Brien [17], Schávelzon [18] y Bagaloni [19]. En el sector B se halló un (1) fragmento de loza vidriada color blanca de tipo whiteware plain perteneciente al cuerpo de una pieza no identificada. En el Sector D se hallaron dos (2) fragmentos de borde de loza tipo whiteware plain con pasta blanca, posiblemente siendo estos fragmentos pertenecientes al borde de un plato. Por último se registro el hallazgo de un (1) fragmento perteneciente al cuerpo de una loza tipo whiteware han painted con motivos florísticos. De pasta blanca y con un tratamiento de superficie vidriado. El dibujo se conforma por un tallo color negro, un fragmento pequeño de flor color marrón, y dos "salpiques" en verde. Cabe destacar que tanto los vidrios como las lozas pueden estimarse cronológicamente, a grandes rasgos, como pertenecientes a objetos de uso difundido en la región durante la segunda mitad de siglo XIX.

De él material lítico hallado no se expondrá el análisis realizado por no aportar mayor

información para el objetivo actualmente planteado. Por último también fue hallado un (1) objeto metálico, de forma cónica, con avanzado grado de deterioro producto de la corrosión, su forma es similar a la de un elemento de cocina, tipo "cucharon". En las figuras 3 y 4 se puede observar un croquis en planta, a escala, con la distribución de materiales tal como se presentaban en superficie al momento de detectarse mediante las prospecciones. Sin embargo la baja densidad de materiales en general hallados en superficie (n=39) no nos permite realizar ninguna otra interpretación de importancia para la problemática planteada.



Fig.3 y 4 Plantas con la distribución de materiales por tipo, hallados en los sectores B y D.

Por otro lado y de mayor interés, se relevaron dos rasgos o anomalías de la superficie del terreno, ubicados estos en el sector A de prospección. El primer rasgo denominado "A" ocupa una superficie de 15 m por 10 m en el que pudieron distinguirse 8 sectores con depresiones de similares dimensiones, que se encuentran alineadas en dos tiras paralelas, 5 depresiones en una tira y 3 en la otra. Sobre el extremo SO se relevó una elevación lineal de unos 50 cm de altitud, un ancho aproximado de 2 m, y 10 m de largo. El Rasgo B por su parte consta de una elevación de aproximadamente 50 cm que se extiende a lo largo de 160 m con un ancho de 5 m. A unos 15 m de distancia de esta elevación y sobre el costado SO se relevó una depresión de 14 m por 16 m. El hallazgo y relevamiento del rasgo A, conjuntamente con la información obtenida en una entrevista con Dn. Wagner, poblador de Colonia Hinojo, nos plantea la posibilidad de que estas depresiones sean producto de la remoción de difuntos allí enterrados durante la primer fundación, que al momento de abandono de este primer poblado algunos de ellos fueron removidos y reinstalados en el actual asentamiento. De ser así, se estaría ante evidencias del cementerio del primer asentamiento.

Los trabajos realizados no han brindado la información suficiente como para aseverar que se este ante los restos del primer asentamiento fundado a orillas del arroyo Hinojo. Se espera complementar esta información con otra novedosa que pueda incorporarse, quedando los rasgos A y B demarcados como áreas donde en el futuro se plantea realizar prospecciones geofísicas, técnica mediante la cual se podrá obtener más información sobre el origen y función de dichos rasgos, así como de otros posibles que estos estudios analíticos puedan aportar.

3. ASENTAMIENTO SAN JACINTO

3.1 Antecedentes e investigación documental

De la historia oral transmitida por los actuales pobladores de la Aldea San Miguel, poco es lo que se ha podido recopilar sobre su asentamiento preexistente bajo el nombre de San Jacinto. Varias entrevistas realizadas denotan un desconocimiento y desinterés sobre ese pasado de la aldea, o de sus primeros habitantes ocupando otro lugar. Si en la historia oral de los pobladores de Aldea Hinojo se podía observar solamente ciertas imprecisiones sobre las coordenadas territoriales del sitio donde se estableció el primer grupo, a orillas del arroyo homónimo, en el caso de los pobladores de San Miguel la memoria los orienta hacia algún lugar "indefinido" cercano al arroyo San Jacinto. Sarramone, por ejemplo, señala "Uno de ellos (el tercer grupo) permanece dos años en el paraje San Jacinto, sobre un arroyuelo del mismo nombre [...] [...] En 1881, los nuevos colonos arribados, se trasladan [...] a la que sería Colonia San Miguel, en las nacientes del arroyo Nievas, sobre el cerro Sotuyo [20]". Weyne dice algo similar, "A las familias iniciales se fueron sumando otras. El 18 de febrero de 1878 llegaron 19 [...]. Una vez en Olavarría, se dirigieron al paraje denominado San Jacinto, intentando infructuosamente durante dos años establecerse en él [...] Decidieron por lo tanto explorar los alrededores en busca de tierras más protegidas (de los indígenas) y así se instalaron en 1881 en lo que es actualmente la Aldea San Miguel [21]". Por último Poop y Dening si bien simplemente pasan por alto la existencia de un asentamiento previo a la Aldea San Miguel mencionan que "tres años después en 1881 [...] en las cercanías de Hinojo, se funda la Colonia "San Miguel [22]". De ninguna de las fuentes del siglo XX consultadas se desprende con precisión dónde estuvo ubicado el asentamiento previo a la fundación de Aldea San Miguel en 1881.

El informe ya citado de Eduardo Olivera, especifica que este grupo fue trasladado el 10 de Mayo de 1878 "al arroyo San Jacinto, dándose allí las chacras nro. 724 a 731 de la 4ta línea, 753 a 763 de la 3ra línea, 788 a 795 de la 2da línea, 820 a 832 de la primera línea, ocupando de esta manera 34 chacras [...] [23]". Hacia el 21 de marzo de 1879 cada aldea contaba con las siguientes construcciones: "En el Hinojo: 22 Casas. En San Jacinto 47 casas. En Nievas 24 casas aproximadamente [24]" a lo que se le sumaban 7 piezas pertenecientes a la Administración de la Colonia ubicadas en diferentes puntos de la colonia. Estos datos demuestran que a comienzos del 1879, San Jacinto no sólo era una aldea sino la más grande de las tres aldeas de inmigrantes alemanes del Volga en Colonia Olavarría.

Se conoce por tanto mediante la investigación documental realizada que el asentamiento de San Jacinto se conformó como un poblado que tuvo al menos 47 casas, el mismo estuvo establecido durante un periodo no menor a dos años y se ubico en algún espacio dentro de las 34 chacras que la Comisión de Inmigración les otorgó en posesión a este grupo. Debido a que el área implicada en la investigación es de un tamaño considerablemente mayor a la implicada para el asentamiento del arroyo hinojo, fue descartada la posibilidad de acotar las coordenadas territoriales mediante prospecciones pedestres. Para tal fin se implementa tanto en el área de dichas chacras, así como fuera de ellas, estudios de teledetección.

4. TELEDETECCIÓN

La teledetección puede ser definida según García San Juan como el conjunto de procedimientos técnicos para la obtención, procesamiento y análisis de información de la superficie terrestre y su dinámica mediante el uso de tecnologías de sensores para la adquisición de imágenes, situados estos en plataformas aéreas y espaciales [25]. La fotografía aérea es parte de la teledetección, sin embargo actualmente con el desarrollo en la obtención y difusión libre de imágenes satelitales éstas se han incorporado como material de análisis del territorio, reemplazando en algunos casos o complementando en otros la información provista por las imágenes aéreas.

En la región pampeana el uso de técnicas de teledetección, en arqueología, generalmente han servido para la delimitación de las estructuras o áreas de ocupación a través de los fosos perimetrales como, por ejemplo, el fortín El Perdido y el fuerte Blanca Grande, así como los fortines Miñana y Otamendi [26], entre otros. En la parte suroriental del Sistema Serrano de Tandilia se han analizado fotografías aéreas donde se detectaron áreas con construcciones pircadas posteriormente a su localización, pudiendo diferenciarse sectores dentro de dichas edificaciones e identificarse rasgos de su entorno, tales como bajos inundables, así como posibles estructuras líticas sepultadas [27]. También han sido utilizadas las imágenes satelitales y fotografías aéreas para la detección de caminos indígenas -rastrillados- en las sierras de Tandilia y sus conexiones extra-regionales [28]. Desde una perspectiva de análisis en una región amplia de estudio, el equipo dirigido por la Dra. Victoria Pedrotta aplicó la aerofotointerpretación fundamentalmente para la búsqueda de construcciones pircadas aún no conocidas, con el objeto de componer un panorama regional de su distribución y características, enfatizando en cuestiones metodológicas del análisis de fotografías aéreas que dado el actual caso de investigación creemos serían extrapolables para el análisis de imágenes satelitales [29].

4.1 Integrar la chacra al espacio

Antes de comenzar a realizar el trabajo de análisis del paisaje por teledetección se debe tener en cuenta algunos datos que los documentos brindan, a partir de los cuales se puede interpretar parte de la intencionalidad, sentido y racionalidad de los primeros pobladores de Colonia Olavarría, que pueden llegar a percibirse hoy en día en elementos formales y concretos del paisaje. Es así que se conoce gracias a las fuentes escritas que los primeros pobladores tuvieron que realizar obras de ingeniería que les permitiesen aislar los poblados, sus cultivos de huerto y animales de granja para sustento familiar, del resto de las chacras dedicadas al cultivo, las cuales tampoco tenían divisiones o delimitaciones materiales que impidiesen el paso de animales como el ganado. Al respecto Sbarra dice que "la propiedad no estaba respaldada...[30]", el sistema de cercos de alambres había sido importado a la Argentina por primera vez en 1865 pero no era al momento de la llegada de los primeros colonos una tecnología agraria que estuviese difundida y fuese de uso popular. Para tal fin por entonces eran útiles barreras naturales como ríos y arroyos pero no bastaban, siendo la obra de ingeniería más difundida la del **zanjeado**, que era "...el único modo de conciliar los intereses del Labrador y del Hasendado a un tiempo [31]". Con la misma función eran también utilizados los cercos vivos, árboles o arbustos -principalmente de la familia de las leguminosas y las cactáceas- que eran plantados de forma sistemática para obtener el mismo resultado. En este sentido la crónica de Olivera sobre la instalación de Colonia Olavarría expresa que los colonos

que se instalaron en las lomas sobre el arroyo Nievas "rodearon [a este] de un zanjeado como lo han hecho todos [33]".

A partir del dato brindado por la fuente escrita se interpreta que: el primer asentamiento a orillas del arroyo Hinojo, el establecido por otro grupo de colonos en cercanías del arroyo San Jacinto y la aldea asentada a orillas del arroyo Nievas (actual aldea Nievas), todos estos instalados durante 1878, habían construido zanjeados que aislaban la aldea de los campos cultivados. Ahora bien, nada dice la fuente sobre la profundidad y el ancho de estos zanjeados como para poder prever la posibilidad o no de que éstos se hayan podido preservar hasta la actualidad. Se debe tener en cuenta que si esas áreas hoy en día se encontrasen en zonas de trabajo agrícola, la posibilidad de haberse preservado sería más alta cuanto de mayor envergadura hayan sido construidas. Como referencia de la época se puede tener en cuenta una encuesta realizada por la Sociedad Rural Argentina a sus socios acerca de la mejor forma de realizar cercos de alambrados para las instalaciones agropecuarias [34]. A pesar que la utilización de alambrado implicaba un adelanto tecnológico importante aun luego de su implementación, se seguía considerando importante la existencia de los zanjeados y cercos vivos. Torcuato Alvear aconsejaba realizar una "Zanja por dentro y por fuera del cercado, de tres cuartas de ancho por dos de profundidad", por su parte Guillermo Mac Clymont opinaba que "Para hacienda mayor es [conveniente] una zanja de dos pies de ancho por dos de fondo". Por último Calixto Moujan contestaba al cuestionario diciendo que "No conviene tener alambrado sin zanja, porque es una defensa muy grande para impedir que los animales destruyan el cerco. Debe tener cuatro cuartas de boca por tres de fondo o bien 3 por 2, según el alambrado tenga cinco o seis hilos", y por último Ricardo Newton, el introductor del alambrado en la Argentina, expone que las zanjas de "Tres cuartas de ancho por cuatro *cuartas* de fondo son las [de] dimensiones más convenientes". Otro antecedente de la época es la histórica y mitológica "Zanja de Alsina" que fuese enviada a construir al Ingeniero Ebelot en 1875 por el Ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina con la función de evitar el robo de ganado de las estancias y chacras ocasionado por los malones indígenas. Esta zanja según los documentos fue de tres varas de boca por dos de profundidad y media vara de ancho en la parte inferior de la misma [35].

4.2 Expectativas para el análisis del paisaje por teledetección

Se espera poder visualizar por teledetección la fundación de zanjeados los cuales son rasgos negativos del terreno que en el pasado delimitaban:

- Perímetros de asentamientos aldeanos. En este caso se infiere que el tamaño estimativo del área delimitada sería el de la medida de una chacra aproximadamente, tal es la dimensión de las tres aldeas actualmente establecidas en el partido.

- Perímetros pertenecientes a áreas de cultivo de huertos o encierro de encierro de animales de granja. Se espera que hacia el interior las aldeas posean divisiones que denoten áreas diferenciales de uso, las cuales por tanto serán de tamaños más reducidos que las primeras.

- Perímetros de corrales para encierro de ganado. Dado los antecedentes en el uso de las tecnologías agrarias, puede esperarse que los corrales de ñandubay que fueron instalados en el primer poblado a orillas del Hinojo hayan tenido un zanjeado que refuerce su instalación. También ha de tenerse en cuenta la posibilidad de que se hayan generado áreas para encierro de ganado en otros lugares del espacio geográfico, aprovechando en

algunas circunstancias fronteras naturales como ríos, arroyos y sierras.

Aunque es avezado proponerlo no se descartará en el análisis por teledetección la posibilidad de identificar relictos de cercos vivos o mucho más factible aún, divisiones de áreas con cercos vivos que por tradición se haya conservado en el mismo espacio. Si bien es difícil comprobar que un área delimitada con cercos vivos cumpla una u otra de las condiciones planteadas, no será de nuestro interés poder hacerlo ya que simplemente intentamos delimitar posibles áreas de ocupación, que posteriormente serán abordadas desde otra metodología de análisis que a su vez aportará su propia información.

4.3 Análisis

Se analizaron imágenes satelitales mediante Google Earth provistas por GeoEye, Inav/geosistemas SRL, Digital Globe, Europa Technologies e image NASA. Hasta el momento se ha realizado un primer barrido sistemático el cual fue implementado chacra por chacra a una altura de visualización de entre 400mt. a 3 km de altitud, permitiéndonos está última observar hasta 10 chacras a la vez. Se diseñó una base de datos en la cual se ingresan N° de rasgo identificado, N° de chacras en la que se inserta la morfología particular detectada, zona que comprende, tipo de rasgo (negativo/positivo/coloración), forma, cantidad, perímetro afectado, orientación e interpretación realizada del mismo. Debido a que este trabajo está en gestación la base de datos aun puede contener otras variables que hasta el momento no han sido tenidas en cuenta. Al momento de detección de un rasgo morfológico particular del terreno se procedió a registrar y guardar todas las imágenes históricas que de la zona estuviesen disponibles. La comparación de un rasgo ya identificado, entre las imágenes que de él mismo puede disponerse en distintas épocas, brinda la posibilidad de detectar aquellos rasgos morfológicos propios de las actividades productivas actuales, tales como las actividades agrícolas, las cuales no se hallan presentes en todas las imágenes. Por otro, la permanencia de un mismo rasgo en imágenes de distintos años, épocas de año y por tanto cubiertos con mantos vegetales disímiles, nos señala la existencia de un rasgo que -de no ser natural-, puede contener información valiosa acerca del paisaje histórico que buscamos detectar.

Hasta el presente han sido identificadas dentro del perímetro de chacras otorgadas al grupo de San Jacinto, un total de 15 rasgos que se dividen en tres tipos: negativos, decoloraciones y positivos. Algunos de los rasgos que han sido identificados como morfologías negativas del terreno se han interpretado como posibles zanjeados para campos de cultivo o áreas de vivienda. Las decoloraciones del terreno presentan mayores incertidumbres al momento de realizar interpretaciones, sin embargo algunas de ellas podrían ser los perímetros de viviendas o corrales de encierro. Por último dentro del perímetro de chacras otorgadas a los pobladores de San Jacinto se detectó un rasgo positivo que consta de la división y circunvalación perimetral con monte del área total de seis chacras. Estos montes cumplen al momento de la investigación con los requisitos de la segunda expectativa esperada en los trabajos de detección, habiéndose interpretado por tanto como posibles relictos o reimplantación por tradición, de divisiones realizadas con cercos vivos. Creemos necesario aclarar que este trabajo aun está comenzando a realizarse y que hasta el presente las interpretaciones realizadas necesariamente deberán ser complementadas con trabajo de campo tendientes a contrastar y aportar mayor información acerca de las mismas.

5. RESULTADOS PRELIMINARES

Hasta el presente los documentos escritos han aportado un bagaje de información muy alto, disímil en contenido, que requiere una relectura de los mismos para integrarlos dentro de una matriz espacial. Sin lugar a dudas las fuentes primarias (escritas y gráficas) son una fuente de información que aporta claves tempo-espaciales, a la vez que ayudan a comprender ciertas percepciones que del espacio podían tener aquellos primeros colonos y oficiales que establecieron la Colonia Olavarría. Si bien en el presente no es objetivo prioritario de esta investigación, se resalta acerca de la rica fuente de información existente contenida en la historia oral de los descendientes de ruso-alemanes y, la necesidad de que futuras investigaciones ahonden en este campo, el cual podría aportar un valioso contenido de datos acerca de la temática planteada. Como objetivo futuro se plantea poder conjugar la mayor cantidad de fuentes de información posibles, que brinden información para determinar las coordenadas geográficas donde fueron establecidos los primeros asentamientos de la Colonia, intentando comprender estas coordenadas en una matriz espacial más amplia. En este sentido se plantea implementar prospecciones con georadar, en áreas previamente acotadas por fuentes escritas primarias y trabajos de prospección pedestres; así como se profundizaran los trabajos por teledetección, realizando a la vez labores de campo abocadas al relevamiento en terreno de los rasgos identificados mediante esta técnica analítica. Se espera que estas nuevas líneas de investigación en conjunto con las ya trabajadas, aporten mayor información sobre los primeros asentamientos de ruso-alemanes, y por tanto sobre la instalación de Colonia Olavarría en general.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Mariano y familia propietarios del establecimiento agropecuario donde se han realizado los trabajos de prospección del primer asentamiento del Hinojo. A los actuales pobladores de las colonias de ruso-alemanes establecidas en el partido de Olavarría, muy especialmente a Luis Jacob. A María, Víctor, Eugenia y Mirena sin quienes las prospecciones y demás trabajos de campo no hubiesen sido posible. A Vanesa Bagaloni por el asesoramiento brindado en el análisis de los materiales. Se agradece el apoyo institucional que el LEMIT-CIC y el GPAC del País Vasco, con quienes hemos tenido el placer de llevar adelante un Plan de trabajo convenido. Debo destacar mi agradecimiento personal a los directores de sendos institutos, Ing. Luis Traversa y Dr. Agustín Azkarate Garai-Olaun por confiar. Por último agradezco a mis directoras Cristina Vitalone y Victoria Pedrotta que son las madres de mi aprendizaje en el camino de la investigación.

REFERENCIAS

- [1].Sarramone, Alberto. (1997), "Los Abuelos Alemanes del Volga". Editorial Biblos Azul, Buenos Aires, pp 139-141.
- [2].Weyne, Olga. (1986), "El Ultimo Puerto. Del Rhin al Volga y del Volga al Plata". Editorial Tesis, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, pp 124-126.
- [3]Popp, Víctor P. y Denning, Nicolás. (1977), "Los Alemanes del Volga. Tras largo peregrinar por Europa hallaron patria definitiva en América". Edición de los autores, Buenos Aires, pp 170.
- [4]Salvadores, Antonino. (1937), "Olavarría y sus Colonias". Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, pp 33-36.
- [5].Archivo General de la Nación, Ministerio del Interior, 1878-918 ½.
- [6]Archivo General de la Nación...
- [7]Archivo General de la Nación...

- [8] Archivo General de la Nación...
- [9] Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico de Geodesia. 1881. Carpeta número 4. Partido de Olavarría, Provincia de Buenos Aires.
- [10] Ministerio de Obras Públicas...
- [11] Ministerio de Obras Públicas...
- [12] Archivo General de la Nación...
- [13] Rock, Jim. (1981), Glass bottles: basic identification. Klamath National Forest, Region 5, USDA. Sanford, Edward.
- [14] Pedrotta, V. y V. Bagaloni. (2006), Resultados preliminares del análisis de los materiales vítreos del sitio Arroyo Nieves 2 (Pdo. Olavarría, Pcia. Bs. As.). En: *Estudios de Arqueología Histórica. Investigaciones argentinas pluridisciplinarias*. Ed. Museo Municipal de la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego.
- [15] Fike, Richard. (1987), The Bottle Book. A comprehensive guide to historic, embossed medicine bottles. Peregrine Smith Books, Salt Lake City.
- [16] Fletcher, Edward. (1976), Antique bottles in colour. Blandford Press, Dorset.
- [17] Majewsky, T. y M. J. O'Brien. (1987), The use and misuse of nineteenth-century English and American ceramic in archaeological analysis. En: Schiffer, M. B. (ed.), *Advances in Archaeological Method y Theory*, Vol. 11, University of Arizona Press, Tucson, pp.97-209.
- [18] Schávelzon, D. (1991), Arqueología histórica de Buenos Aires: la cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX. Corregidor. Buenos Aires.
- [19] Bagaloni, V. N. (2010), Desde las orillas... Una comparación de los sitios La Libertad (Pdo. San Cayetano) y Las Toscas (Pdo. Tres Arroyos). En *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*, M. Berón, L. Luna, M. Bonomo, C. Montalvo, C. Aranda y M. C. Aizpitarte (Eds.): 215-230. Ayacucho.
- [20] Sarramone, Alberto. (1997), "Los Abuelos Alemanes del Volga". Editorial Biblos Azul, Buenos Aires, pp 141-143, 166.
- [21] Weyne, Olga. (1986), "El Ultimo Puerto. Del Rhin al Volga y del Volga al Plata". Editorial Tesis, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, pp 127.
- [22] Popp, Víctor P. y Denning, Nicolás. (1977), "Los Alemanes del Volga. Tras largo peregrinar por Europa hallaron patria definitiva en América". Edición de los autores, Buenos Aires, pp 170-171.
- [23] Archivo General de la Nación...
- [24] Memoria de la Comisaría general de Inmigración-1879.
- [25] García San Juan, Leonardo. (2004), Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio. Ariel Prehistoria, España, pp 119-125.
- [26] a. Langiano, María del C., Julio Merlo y Victoria Pedrotta. (2009), "El patrimonio arqueológico de la antigua frontera sur: fuertes, fortines y tolderías". En *Patrimonio, ciencia y comunidad. Un abordaje preliminar en los partidos de Tandil, Olavarría y Azul*, editado por María L. Endere y José L. Prado, pp. 237-259. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría.
- b. Gómez Romero, Facundo, (1999), "Sobre lo arado: el pasado. Arqueología histórica en los alrededores del Fortín Miñana (1860-1869)". Biblos, Azul.
- [27] Bognanni, Fabián, (2008), "La teledetección aplicada al estudio del pasado a una escala inter-regional". Trabajo presentado en el V Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina. La Pampa.
- [28] Picabea, Facundo; Soledad Pugliese y Mariano Ramos, (2004), "Aplicación de los SIG a algunos problemas del pasado". *Actas de las VI Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Naturales y Sociales*. Miradas del pasado desde Chivilcoy: 690-700 (CD-ROM).
- [29] a. Pedrotta, Victoria, Vanesa Bagaloni, Martín Blanco, Laura Duguine, Natalia Ferreira, Salvador García, Nora Grosman, Marcos Inza, Clara Mancini, Roberto Peretti, María J. Saletta, Marcos Sourroille y Mariela Tancredi, (2005), "Métodos de detección remotos en la porción central del Sistema de Tandilia", póster presentado en el IV Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina. Bahía Blanca, Septiembre de 2005.
- b. Duguine Laura, Pedrotta Victoria y Bagaloni Vanesa, (2009), "Avances metodológicos en el estudio de las construcciones de pirca de las sierras bonaerenses: las técnicas de aerofotointerpretación". *Comechingonia Virtual*. Revista Electrónica de Arqueología, Número I - Vol. III - 2008. ISSN 1851 - 0027. Publicación virtual del área de arqueología del centro de estudios históricos "Prof. Carlos S.A Segretti", pp 145-158.
- [30] Sbarra H. Noel, (1964), "Historia del Alambrado en la Argentina". Editorial Eudeba, Buenos Aires, pp.10.
- [31] Sbarra H. Noel, (1964)...pp13.
- [32] Archivo General de la Nación...
- [33] Alsina Adolfo, (1877), "La nueva Línea de fronteras: Memoria especial del Ministerio de Guerra y Marina Año 1877". Colección lucha de fronteras contra el indio. Editorial Eudeba, pp. 289.